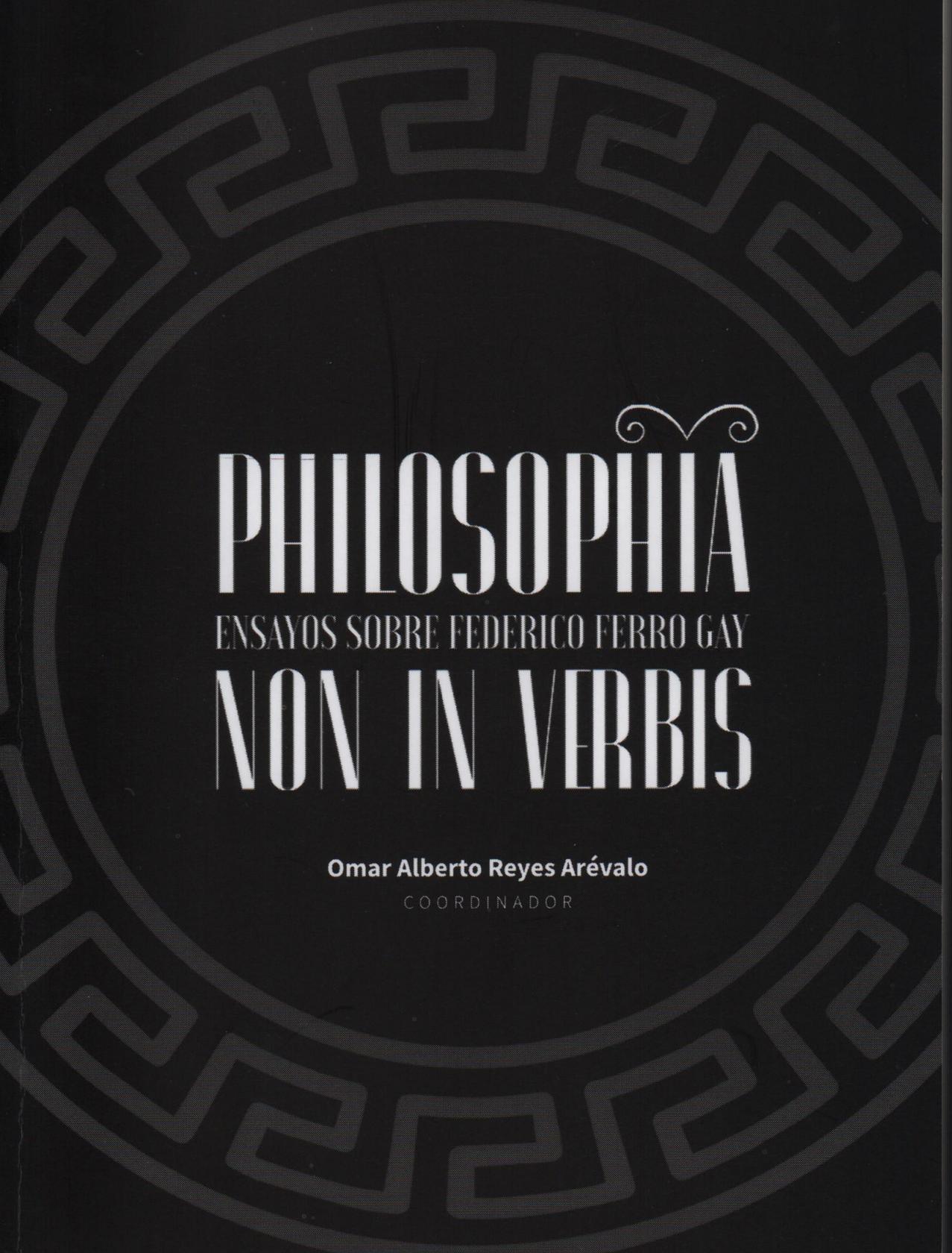


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ



PHILOSOPHIA
ENSAYOS SOBRE FEDERICO FERRO GAY
NON IN VERBIS

Omar Alberto Reyes Arévalo

COORDINADOR

D.R. © Omar Alberto Reyes Arévalo (por coordinación)

© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Avenida Plutarco Elías Calles 1210
Fovissste Chamizal, cp 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tels. +52 (656) 688 2100 al 09

Universidad Autónoma de Chihuahua
Campus Universitario I s/n
Chihuahua, Chih. México, C.P. 31178
Correo: editoria@uach.mx
Tel. (614) 439-1853



Primera edición, 2024

Philosophia non in verbis. Ensayos sobre Federico Ferro Gay / Omar Alberto Reyes Arévalo. Coordinador.- Primera edición. -- Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2024.-- 172 páginas; 22 centímetros.

ISBN UACJ: 978-607-520-516-8
ISBN UACH: 978 607-536-149-9

Contenido: Introducción / Omar Alberto Reyes Arévalo.- Prólogo Pro Nobis / Arturo Rico Bovio.- Recuerdos. Un portal abierto al conocimiento / Victoria Irene González Pérez.- Filósofo congruente / Ricardo León García.- Un hombre grande / Joel Cortés.- Un clásico en el septentrión / Marlon Martínez Vela.- La conducción de la propia vida / Héctor Pedraza Reyes.- Pretextos. Antígona / Rubén Lau Rojo.- ¿Nos atañe el pensar de la Edad Media? / Luis Felipe Jiménez Jiménez.- Un filósofo genovés en El Paso del Norte / Margarita Salazar Mendoza.- Acercamientos. La praxis educativa / Ulises Campbell Manjárez.- La idea de los "clásicos" / Jorge Ordóñez Burgos.- Curso elemental de latín: Un ideario secreto / Ricardo Viguera Fernández.- El legado del maestro en la carrera de Sociología y la educación superior / Jorge Balderas Domínguez.- Breve historia de la literatura italiana / María Yatzil Franco de la O.- Philosophus in umbra pervivit / Omar Alberto Reyes Arévalo.- Destino. Su regreso al Mediterráneo / Claudia Piña Navarro.-

1. Ferro Gay, Federico, 1926-2006 - Filósofo - Ensayos
2. Filósofos italianos - Siglo XX
3. Ferro Gay, Federico, 1926-2006 - Biografía
4. Ferro Gay, Federico, 1926-2006 - Obras
5. LC - B52.3M6 P45 2024

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvieron a cargo de la Dirección General de Comunicación Universitaria, a través de la Subdirección de Editorial y Publicaciones

Coordinación editorial:
Mayola Renova González
Cuidado editorial:
Subdirección de Editorial y Publicaciones
Diseño de portada y diagramación:
Gerardo Sotelo Castillo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

CONTENIDO

∞ Introducción	11
Omar Alberto Reyes Arévalo	
∞ Prólogo Pro Nobis	15
Arturo Rico Bovio	

RECUERDOS

∞ Un portal abierto al conocimiento	23
Victoria Irene González Pérez.....	
∞ Filósofo congruente	27
Ricardo León García	
∞ Un Hombre Grande	35
Joel Cortés.....	
∞ Un clásico en el septentrión	39
Marlon Martínez Vela.....	
∞ La conducción de la propia vida	45
Héctor Pedraza Reyes.....	

PRETEXTOS

∞ Antígona	57
Rubén Lau Rojo	

∞	¿Nos atañe el pensar de la Edad Media?	63
	Luis Felipe Jiménez Jiménez.....	
∞	Un filósofo genovés en el Paso del Norte	73
	Margarita Salazar Mendoza.....	

ACERCAMIENTOS

∞	La praxis educativa	81
	Ulises Campbell Manjárez.....	
∞	La idea de los “clásicos”	87
	Jorge Ordóñez Burgos.....	
∞	Curso elemental de latín: Un ideario secreto	107
	Ricardo Viguera Fernández.....	
∞	El legado del maestro en la carrera de Sociología y la educación superior	125
	Jorge Balderas Domínguez.....	
∞	Breve historia de la literatura italiana	133
	María Yatzil Franco de la O.....	
∞	Philosophus in umbra pervivit	139
	Omar Alberto Reyes Arévalo.....	

DESTINO

∞	Su regreso al Mediterráneo	157
	Claudia Piña Navarro.....	

UN FILÓSOFO GENOVÉS EN EL PASO DEL NORTE

◆
MARGARITA SALAZAR MENDOZA

Hace ya algunos años tuve la oportunidad de saber del placer que significa acercarse a los textos clásicos. Enfrentarse a la Biblia, o a la *Divina comedia* de Dante Alighieri, no era común por estos lares. Por supuesto, no son los únicos de la literatura universal que deparan gratísimos momentos. Hay también otras formas de acercarse al conocimiento, a través de una lengua, estudiar latín, o griego, no es cualquier cosa, o mediante el pensamiento de los filósofos.

Nuestra ciudad ha albergado múltiples personas de diversas nacionalidades, empezando por los estadounidenses que viven en ella o que a diario cruzan los puentes internacionales para laborar en los parques industriales donde están instaladas las maquiladoras. Franceses, italianos, japoneses y coreanos también han residido por estos lares. Sin embargo, no solo dentro de los ambientes empresariales encontramos gente venida de diversos países. Por supuesto, tampoco es nuevo el asunto. Ciudad Juárez tiene una larga historia de acogimiento a la gente que viene de fuera. También el ambiente académico de nuestra ciudad se ha visto beneficiado con la llegada de extranjeros. Españoles y cubanos, entre otras nacionalidades, fortalecen las filas de los profesores universitarios.

El extraordinario caso de Federico Ferro Gay ha sido uno de los más amables acontecidos a finales del siglo XX. En el XXI lo vimos partir de este mundo, pero siempre estará en la memoria de quienes tuvimos la espléndida oportunidad de escucharlo. Gracias a este generoso filósofo italiano

es que yo tuve la oportunidad de, en mi propia ciudad, en una ciudad en la que era casi impensable el contacto con la filosofía, de sumergirme en el pensamiento clásico.

Del caos primigenio

Uno de los primeros cursos que tomé en la Licenciatura en Literatura Hispánomexicana de la UACJ, bajo la dirección de Federico Ferro Gay, fue el estudio de la Biblia. Y una de las partes que mayormente me atrajo, fue el primer libro, el Génesis. Traducida a más de dos mil idiomas, la Biblia es un clásico del pensamiento universal. Ese texto, explicaba el maestro Ferro, fue compuesto por dos manos; uno, el primero, es conciso, breve; luego aparece otro más extenso, explicativo. Además, trata dos asuntos, la creación del universo y la creación del hombre.

En la Biblia, en los primeros versículos se dice que en el principio dominaba el caos, la confusión y la oscuridad por encima del abismo, que Dios ordenó que hubiera luz y la apartó de la oscuridad; luego separó el cielo de la tierra y a esta de las aguas (Génesis, 1: 1-10). Por otra parte, la explicación más antigua sobre el origen del cosmos, en la mitología griega, es la registrada por Hesíodo en su *Teogonía*. Él escribió que Caos fue el estado primigenio; después enumera otras figuras, tales como la Tierra, la Noche y el Día (Hesíodo, 1978: 76-77). El término procede del griego antiguo *Χάος*, 'espacio que se abre', y procede del verbo *χάω*, que en formas derivadas significa 'hacerse a la zaga', 'desmoronarse', 'desmoronarse'. Posteriormente, en el siglo XX aparece el término *Big Bang*, expresado por el astrofísico inglés Fred Hoyle, que después fue retomada, entre otros, por Stephen Hawking, para exponer que el tiempo y el espacio tuvieron un inicio finito que corresponde al origen de la materia y de la energía. Esta teoría también llamada de la Gran Explosión, sostiene que el universo estaba en un estado de altísima densidad y luego se expandió, enfriándose lo suficiente formando estrellas y galaxias.

Las ideas sobre el origen del universo, tanto en el Génesis como en la mitología griega se comparten; temas similares aparecen en ambas visiones del mundo: el cielo, la tierra, el agua, el hombre, un caos primordial, la separación de la tierra y de los océanos, el día y la noche. Tales semejanzas son lógicas, puesto que quienes se preguntan son los seres humanos de todas las épocas. Lo extraordinario en este asunto es el parecido con la teoría científica, tanto que incluso la Iglesia ha equiparado el *Fiat lux* del Génesis con la Gran Explosión. No olvidemos que fue un sacerdote y astrofísico belga Georges Lemaître, quien propuso la teoría, en 1927.

Tales equiparaciones son, por lo demás, comunes. Igualmente sucede con una pintura de Vincent Van Gogh, *La noche estrellada*. Lo anterior nos

no extraño si recordamos que los grandes artistas tienen una especie de sexto sentido, de intuición profunda acerca del conocimiento de la naturaleza: sus ojos son más observadores que los del común de la gente; pueden percibir, por lo tanto, detalles que a nuestra mirada superficial se le escapan.

Como explicaba el maestro Ferro Gay, la segunda parte de ese libro bíblico de la Biblia, trata sobre la primera pareja que habitó el Paraíso, y digo el Paraíso y no la Tierra, puesto que en el mismo libro se sostiene lo siguiente: “Cada vez que Caín ha dado muerte a su hermano Abel: “Quienquiera que matare a su hermano, lo pagaré siete veces” (Génesis, 4: 15); esto significa que más gente habitaba la Tierra, no así el Edén. También el tercer hijo de Adán y Eva, Set, encontró mujer con quien procreó un hijo (Génesis, 4: 26).

La historia de la pareja, así como la terrible de sus dos primeros hijos, ha sido una de las más atractivas para la creación artística. Abundan los ejemplos en la literatura quiero mencionar dos excelentes, el paródico de Mark Twain, *Los diarios de Adán y Eva*, y el lírico de Jaime Sabines, los poemas en *Adán y Eva*.

Por supuesto es necesario mencionar la cantidad de pinturas que circulan mostrando a la pareja bíblica. Mis preferidas, la de Gustav Klimt, que dejó inacabada (1917-1918) y que se encuentra en Österreichische Galerie Wien, y como la de Franz von Stuck, *La expulsión del Paraíso* (1890), que se exhibe en el Museo d'Orsay, en París, y que despierta una sensación de desesperanza.

Del mismo modo, la muerte de Abel a manos de Caín ha obsesionado a grandes escritores, quienes, a su vez, la recontaron con modificaciones de forma, de interpretación de los hechos, o de otro tipo de cambios, como el traslado a distintos géneros. Encontramos la novela del portugués José Saramago, *Caín; Abel Sánchez*, de Miguel de Unamuno, en la que Caín (Joaquín) es despreciado por Dios, mientras que Abel recibe total aprobación; y *Caín: el misterio*, la obra de teatro de Lord Byron publicada en 1821, en la que la historia es narrada por boca de Caín. Por otra parte, extraordinarias pinturas representan la escena una y otra vez. Dos muy conmovedoras son las de Paul Rubens, *Caín matando a Abel* (siglo XVII), y Giovanni Domenico Tiepolo, *Caín y Abel* (1740). Dentro de la escultura, la atribuida a Simon Troyon, también del siglo XVIII, es francamente perturbadora. Es conveniente recordar y afirmar que la Biblia es fuente inagotable de inspiración dentro de todas las expresiones artísticas.

La fusión del pensamiento pagano y cristiano

Este ciclo dedicado a la Literatura Universal, atendido por Federico Ferro Gay, fue el de Dante Alighieri. *Commedia* fue el título por el que optó su autor; pero fue Giovanni Boccaccio quien le otorgó el adjetivo de Divina; des-

de entonces la conocemos como *La divina comedia*. Alighieri escribió aproximadamente su obra durante veinte años (alrededor de 1300-1320); fue un trabajo pensado, eso es notorio en su estructura: las tres partes, Infierno, Purgatorio y Paraíso, están compuestas de 33 cantos y uno introductorio, en *terza rima*, lo que nosotros conocemos como tercetos encadenados (verso endecasílabos). Ha sido traducida tanto en prosa como en verso (por ejemplo, por Ángel de Crespo, en endecasílabos blancos, y Abilio Echeverría en tercetos encadenados).

Dante no encontró ningún maestro cristiano capaz de guiarlo a través de los terrores del infierno y de las disciplinas del purgatorio y llevarlo hasta su amor espiritual, Beatriz, en el cielo. Su guía es el poeta pagano Virgilio, y quien el poema de Dante debe más que a ningún otro mortal, con excepción del filósofo pagano Aristóteles.

Un excelente ejemplo de entre los aspectos formales, es la retórica del silencio; es la que alimenta los grandes momentos de la creación artística: la fuerza evocadora de callar. En la obra de Dante aparece así: "Aquel día nos seguimos leyendo" (Infierno, V, 138).

El Infierno es la pieza más leída de esta obra. Eso no es de extrañar si tenemos en cuenta que fue durante esa época cuando la humanidad ha sufrido la peor crisis de subsistencia, a causa de la peste que causó una mortandad altísima. *La divina comedia* debió haber sido tan leída por los intelectuales de la época, como en el caso de las danzas de la muerte o danzas macabras debido no solo a que recuerda lo efímero del placer y del poder, además de ser un reflejo de la ideología religiosa.

Ferro Gay hacía énfasis en dos aspectos fundamentales dentro de la teoría literaria: el fondo y la forma. La importancia radica en que Dante coloca a muchos personajes, tanto antiguos, como de su época, en el Infierno. Además, el autor dejó clara su concepción de pecados y la clasificación de acuerdo con su gravedad. Respecto a la forma, cabe decir que se distingue por el registro de la lengua vulgar o cotidiano, que se contrapone al que caracteriza a los otros dos cantos: uno, lleno de citas bíblicas; y el otro, de himnos y cantos litúrgicos. Tratándose de un curso de Literatura Universal, el maestro Ferro optó por explicar ampliamente el Infierno, lugar donde se encuentra a Virgilio quien será su guía durante todo su trayecto. El hecho de que sea el autor de la *Eneida* su guía, demuestra la admiración que el florentino le profesaba,

La presencia de Federico Ferro Gay, quien decidió radicar en un paraje como este, Paso del Norte, será siempre un ejemplo excepcional de solidaridad intelectual. Cursos como esos a cargo del filósofo genovés se requieren en los actuales tiempos y en ciudades tan vapuleadas como la nuestra.

Esto es que varios de los grandes hombres de nuestro tiempo han repetido que los griegos ya lo abordaron todo; cualquier tema que sea de interés actual, fue tratado por ellos. En las humanidades esto es cierto, de educación, teatro y música hablaron, por supuesto, Platón y Aristóteles, entre muchos otros nombres.

Héctor Pedraza Reyes afirma que Ferro “estaba convencido de que algunas máximas cristianas, como el amor al prójimo, eran también parte integral de las antiguas comunidades estoicas y epicúreas que proliferaron a lo largo de los tres primeros siglos de nuestra era” (2006: 9). Tanto en las conferencias sabatinas como durante sus clases universitarias, él sostenía que los autores clásicos siguen teniendo algo que decir en nuestros días, ya sea para conducirnos en la vida o ya sea para desentrañar algún misterio; de ahí la afirmación de que los filósofos antiguos sobrevivirían a todas las modas.

Bibliografía

- 1 Alighieri, Dante (1922). *La divina comedia* (Traducción de Bartolomé Mitre). Buenos Aires: Centro Cultural Latium.
- 1 Hesíodo (1978). *Teogonía* (Introducción, traducción y notas de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez). Madrid: Gredos.
- 1 Highet, Gilbert (2012). *La tradición clásica: influencias griegas y romanas en la literatura occidental* (Traducción de Antonio Alatorre). México: FCE.
- 1 Pedraza Reyes, Héctor (Mayo de 2006). “Federico Ferro Gay” en *Avances*. Ciudad Juárez: UACJ, Número 98.
- 1 Varios autores (1998). *Biblia de Jerusalem*. México: Porrúa, [“Sepan Cuantos...”, 500].